

Figuras geométricas prehistóricas de la hoya de Río Grande de Nazca*

ALBERTO ROSSEL CASTRO

1. Figuras geométricas prehispánicas

Denominamos con el nombre de *figuras* a todas las líneas, rayas, plazoletas graficadas sobre los cerros, planicies y terrazas aluviónicas de la Hoya de Río Grande. Todas ellas forman parte integral de la antigua civilización Nasca, por estar unidas a los cementerios, a los andenes de cultivo, a los cerros o “Pacarinas”, a los acueductos y demás restos de poblaciones prehispánicas.

La superficie que ocupan se extiende desde la quebrada de “Wayurí” o “Chimba”, al Norte, hasta la quebrada de Kopara, al Sur de Nasca, más o menos 100 Km. de longitud por 50 Km. de latitud.

Para el estudio de este problema se dispone de escasa bibliografía. Los cronistas de la Colonia no comentan su existencia, como tampoco hacen referencia de la “Civilización Naska”. Tan solo podemos contar con algunos datos, pese a que muchos turistas que han viajado por aire, habrían podido observar las diferentes combinaciones de las líneas y otras modalidades descritas sobre el llano. El señor Mejía Xesspe, del Museo de Antropología y Arqueología de Magdalena Vieja de Lima, presentó un estudio al Congreso de Americanistas, celebrado en Lima en 1939, e hizo un ligero bosquejo de estas figuras, opinando que ellas son de carácter sagrado. En 1941, la señorita María Reiche, de nacionalidad alemana, visitó la región de Nasca, con el objeto de completar las informaciones que anteriormente había hecho Mr. Kosok, quien había afirmado que dichas figuras tenían relación con la agronomía. La citada señorita llegó a publicar un folleto (año 1949) en el mismo sentido, o sea que las figuras geométricas son de tipo astronómico. Por último, en febrero de 1946 el Dr. Hans Horkheimer publicó otro folleto, sosteniendo que los dibujos son de tres clases: genealógicas: las plazoletas, para reuniones sagradas; y otras, coreográficas.

2. Posición geográfica y estructura de las figuras geométricas

Las figuras geométricas se hallan en los siguientes puntos:

- En la *quebrada de Ocucaje*, al Sur de Ica, en el Km. 367, sube una línea triangular hacia la cumbre de un cerro de poca elevación.
- En la *quebrada de Wayurí*, Km. 408, río abajo, las líneas corren de Sur a Norte, en una longitud que pasa de 40 kilómetros por 6 a 8 metros de ancho.
- En la *quebrada de Río Grande de Palpa*, en el sector de “Pinchango”, Km. 419, las líneas adoptan formas triangulares, circulares, trapezoidales y paralelas.
- En la *quebrada de Viscas*, Sur de Palpa, cuesta arriba, se hallan rayas, líneas y plazoletas.

e. En el despoblado de *Piedras Gordas*, Km. 431, las líneas corren de Este a Oeste y otras de Sur e Norte y se internan hacia la rinconada de los cerros de Llipata.

f. En la *quebrada de Ingenio*, sobre los cerros y planicies de “Bogotaya”, de Estudiante, de San José, de San Javier, de La Legua, de La Banca, de Chiquirillo, de Barranca, de Changuillo, de Mal Paso, de Santa Rosa, de Koyungo, de Puquios y Salinas, se encuentran numerosas rayas, líneas, plazoletas y figuras convencionales. Con mayor abundancia se registran en la Pampa de “Sokos”, conocida vulgarmente por la de San José.

g. En la *quebrada de Nasca*, se encuentran en los sectores de Tierra Blanca, Kajuka, Orkona, Kantayo, Kajamarka, San Luis, Achako, Llapana, Okongalla, Kamchi y Estaqueria.

h. En la *quebrada de Kopara*, se hallan en los sectores de Las Trancas, Kopara, Poroma, Pajonal y Marcha.

Por el modo cómo están construidas las diversas partes de las figuras geométricas que forman un todo, no cabe la menor duda que son netamente intencionales. Por la forma de orientación que sigue cada una de ellas; por la precisión de los trazos; por la perfección de los trapezios y triángulos, se presume el concurso de hombres versados en agrimensura o geodesia. Si como las galerías filtrantes de Nasca, obra única en su género en materia de ingeniería, estas figuras geométricas abren una interrogación a los ingenieros e historiadores y arqueólogos de nuestro tiempo.

3. Instrumentos antiguos de precisión y formación de los bordes

Es bastante presumible que los geómetras antiguos usaron ciertos instrumentos de precisión, para los trazos de cada línea, como; el *Tupus*, la *Pértiga*, el *Astrolabio*, el *Cordel* y el *Nivel*. El *tupus* consistía en una plancha de metal o de madera, con orificio abierto en el centro y servía de visual al observador. La *pértiga* o poste de madera colocábase perpendicularmente sobre la tierra y dejaba su sombra en un momento de la salida o puesta del Sol o de la Luna; entonces, aprovechándose para marcar con exactitud la longitud de la sombra en relación con la altura del Sol. Esta operación se repetía cada mes o cada año. El *astrolabio*, era un teodolito sencillo, compuesto de un tubo de madera o terracota, del que pendía una plomada con el fin de determinar las verticales y el rumbo de las líneas. Los antiguos egipcios usaron también este instrumento para los trazos de sus palacios. El *cordel* y el *nivel* de agua, se han utilizado principalmente para los trabajos de las galerías filtrantes. Diferentes sectores que hemos visitado, nos han comprobado el sistema de trazos de tipo standard. Las líneas, plazoletas y rayas a medio construir nos hablan a las claras del proceso de cada una de ellas.

Una vez que estaban hechos los trazos por los más expertos, que ponían los mojones o hitos equidistantes, vendrían otras manos secundarias que se encargaban de abrir las zanjas, si eran líneas rectas, las cuales se asemejan a un surco abierto por un arado; si triángulos o trapezios, los desmontes se agrupaban en porciones para el fácil acarreo en “parihuelas”, especie

* Tomado de *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, Época Pre-Hispánica, 4 al 9 de Agosto de 1958, Volumen 1*, pp. 351-258. Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, Lima, 1959. Para esta edición solo se normalizó la numeración de los subtítulos respetándose el texto y la nomenclatura original de los sitios hecha por el autor.



de angarillas con dos palos laterales, y se depositaban a los costados laterales con el objeto de formar bordes y dar mayor visibilidad y simetría, impidiendo de este modo la confusión de una plazoleta con otra. Es así como se pudo distinguir, en el propio terreno, las líneas modernas superpuestas sobre las más antiguas.

El panorama que se divisa de arriba hacia abajo (por ejem., de un avión) es bastante sugestivo: los bordes aparecen de un color rojo-oscuro o plomizo y el área limpiada de un color amarillento claro. De un avión no se aprecian las verdaderas perspectivas que siguen las líneas, ni la enormidad de su trayectoria. El juego de luces, según las horas que cruza un avión sobre el valle geométrico, muestra los pequeños montículos circulares como si fueran habitaciones ruinosas. Esto ha sucedido al doctor Horkheimer, cuando observó desde el avión, en el Km. 439, al Este de la Hacienda San Javier, dentro del perímetro de las rayas, construcciones ruinosas de aldeas antiguas que él mismo creyó que eran la clave de sus investigaciones. Nos constituimos en el propio terreno, con la fotografía en la mano, y después de largo caminar, comprobamos que habían sido montículos ubicados dentro de las plazoletas.

Gran parte de las fotografías aéreas tomadas en distintas épocas sobre el panorama geográfico, donde están delineadas las figuras, no son verdaderas. Por mucho que se vea en la fotografía cierta nitidez, hay que distinguir lo suplantado por manos del hombre moderno de nuestro siglo. Esta comprobación no se puede hacer sino en el propio terreno, recorriéndolo de extremo a extremo. Existen, pues, plazoletas destrozadas intencionalmente cuando se construyó la carretera Panamericana; se han utilizado algunas plazoletas como campos deportivos por estar situadas junto a ciertas aldeas; se usan las líneas como camino de herradura; los montículos sirven a veces, de pilas tras a los que doman caballos, cuyos animales al correr naturalmente, circunscriben con sus cascos ciertas figuras como discos. A esto se agrega la frecuencia de los turistas o aficionados, que sin el menor escrúpulo, por no andar a pie, se introducen con sus vehículos motorizados por entre las plazoletas y rayas.

4. Discusión del problema. Principales hipótesis

Sobre la interpretación de las figuras geométricas de Río Grande, surgen, hoy por hoy, preguntas como éstas: ¿Qué significación tienen en el campo arqueológico estas líneas? Si fueron sagradas, ¿por qué se encontraban en los desiertos? Si fueron astronómicas, ¿por qué hicieron de tanta magnitud y en todos los cerros y planicies?

Por lo pronto contamos con tres hipótesis:

1ª. La del señor Mejía Xesspe, quien, al referirse a las figuras geométricas las titula: "Seques o Caminos Sagrados"¹. Ya Polo de Ondegardo, en su "Relación de los Seques o Adoratorios del Cuzco", hace especial mención de los caminos sagrados, los cuales no tienen, casi en su totalidad, relación con las figuras rayas, líneas, triángulos y plazoletas de Río Grande de Nasca².

2ª. La del doctor Hans Horkheimer, dividida en tres puntos: en el primero sostiene que "las plazoletas eran destinadas a las reuniones sagradas", el segundo que "las rayas son líneas genealógicas que determinan el origen y relaciones de parentesco de los grupos reunidos en las plazoletas"; y el tercer punto que "las figuras hayan tenido finalidad coreográfica"³.

3ª. La del doctor Paul Kosok y de la señorita María Reiche, quienes sostienen la relación de las figuras con la astronomía⁴.

Nuestra Opinión

Después de lo expuesto, nos toca ahora dar nuestra opinión, fundada en el estudio de los elementos arqueológicos recogidos en el mismo lugar. Los materiales encontrados son abundantes, lo cual nos ha permitido compararlos y para poderlos estudiar hemos tenido que ejecutar primeramente una selección clasificándolos por Grupos.

Estos grupos, que podríamos llamar *geométricos*, en cuanto a su apreciación objetiva, son semejantes como nacidos de un mismo padre; pero, en cuanto a su significación cualitativa son diferentes. Por eso a nadie extrañará que los clasifiquemos en este orden:

PRIMER GRUPO. Proyecto de una irrigación y parcelación agraria prehispánica.

SEGUNDO GRUPO. Los túmulos o apachitas.

TERCER GRUPO. Estilizaciones del arte textil con fines coreográficos.

CUARTO GRUPO. Los observatorios astronómicos o calendarios nasquenses.

En estos cuatro puntos apoyamos nuestra opinión, que pasaremos a explicar.

5. Proyecto de una irrigación y parcelación agraria prehispánica

Las numerosas figuras geométricas de las pampas de "Sokos" (plazoletas, líneas, rayas, túmulos, estilizaciones, de animales, caras humanas y plantas del medio ambiente), han sido objeto de variadas interpretaciones. Parece que aquí debió ser el centro de una poderosa cultura geodésica antigua, que se ha proyectado de Sur a Norte por las quebradas o valles de Chinchá, Chillón, Chancay, Trujillo y Lambayeque.

Por la posición que ocupan las figuras, en zona despoblada, desprovista de vegetación por falta de humedad, lejos de los centros urbanos, no pueden haber sido centros de recreación, de emplazamiento de los agregados sociales, o corrales sagrados con fines religiosos, ni observatorios astronómicos, ni caminos sagrados. Ellos debieron tener una finalidad más práctica, de acuerdo con la mentalidad de un pueblo industrial y trabajador como lo fueron los Nasca, eminentemente agrícola. La agricultura y la irrigación fue sólo patrimonio

¹ Toribio Mejía Xesspe. — "Seques o Caminos Religiosos". *Actas y Trabajos Científicos del Congreso Internacional de Americanistas*; T. I., págs. 559-569, año 1939, Lima.

² *Colección de Libros y Documentos a la Historia del Perú*, Serie T. IV.

³ Hans Horkheimer. *Revista de la Universidad de Trujillo*, pág. 69, año 1947.

⁴ Paul Kosok. - With the Colaboration of María Reiche. — *The Mysterions of Nasca. - Natural History*. — Mayo 1957. — María Reiche; los Dibujos Gigantescos en el suelo de las pampas de Nasca y Palpa, año 1949.



de las altas culturas. Mientras los autores modernos han considerado a los Andinos y Amazónicos, en el Perú Prehispánico, como los primeros experimentadores de la agricultura e irrigación, y concretándose a estudiar las *terrazas* o *andenes* que se descuelgan hacia la floresta o hacia el litoral no se ha tomado en cuenta, propiamente, la agricultura prehispánica de la Costa o litoral Marítimo, por falta de un estudio integral de cada cultura o civilización peruana. Precisamente, a lo largo del Mar Pacífico, existieron dos enormes naciones prehistóricas: la Muchika o Muchik, en el Norte, y la Naska, incluida Parakas, en el Sur.

La nación "Naska" destacó técnicamente por el sistema de irrigación por galerías filtrantes, único sistema empleado en el campo prehistórico peruano, y en el reparto de tierras por el sistema de Parcelas o Pozos, que consistían en extensas áreas de tierra de forma triangular, rectangular y trapezoidal, predominando siempre esta última, superando así a la Nación Muchik de Trujillo.

Cada Parcela, o Pozo, que así le denominan aún los agricultores, era cercada por los cuatro costados, con bordes de piedras, ripio y cascajo, que se extraían de la superficie interior, al tiempo de hacer la limpieza de la misma. Tenían una medida standard de 800 m. de largo por 80 a 100 m. de ancho, y recibían las conexiones de las acequias por un ángulo del lado superior. Los *bordes* hacíanse con el fin de conservar la humedad y el abono, y de convertirlo en un terreno permanente de cultivo, a semejanza de las pequeñas terrazas o andenes de la región Andina. Las *parcelas* eran abonadas con hojas de plantas, yerbas marinas, guano de la isla, cenizas y estiércol de llama.

Así, por ejemplo, de una de las quince parcelas de las pampas de "Sokos", de forma trapezoidal, que mide 840 m. de longitud por 100 de ancho, *descubrimos que había sido barbechada y abonada su área interior*. Además, encontramos varias estilizaciones de animales y plantas, como de una *tarántula*, de un *buitre*, de un *Varoc* y de un *huarango*.

La tarántula, araña peluda, venenosa, de aspecto temible, de ocho patas, con boca de tenaza y con abdomen, mide 33 cm. de largo; las patas delanteras 15 cm. y las de atrás 17; el abdomen 11 cm. de diámetro; la línea que circunscribe la silueta de dicho animal mide 50 cm. de ancho. En la literatura antigua de los pueblos del Perú, este insecto relacionase con la agricultura: es *símbolo de la fecundidad y riqueza*. Por cuya razón, los antiguos agricultores nasquenses, dominados por esta misma idea, representaron a la tarántula junto a las parcelas de cultivo; este mismo animal da origen a una línea que se desprende de una de sus patas inferiores y sigue el rumbo de 250° hasta tocar a un túmulo, situado en otra parcela.

El Buitre, ave rapaz, de 127 cm. de largo, de 108.50 de alas; las patas 13 cm.; el pico 26.70 cm.; figura en la mitología peruana como signo precursor de las lluvias; y persiste actualmente en la mentalidad de muchos pueblos indígenas que cuando el buitre baja de las alturas y atraviesa velozmente por las quebradas, dejando tras de sí el ruido aterrador de sus alas, es signo de la proximidad de las lluvias, que han de humedecer y fructificar las tierras. Por eso, no es de extrañar su presencia en estas *pampas de planificación agraria*.

El Varec, es una planta marina, de la familia de las algas, muy abundante en las playas de San Nicolás, que se aprovechó preferencialmente en el abono de las

tierras y suplía al guano de la isla.

El huarango, árbol leguminoso, muy estimado por los antiguos agricultores, de estructura fuerte, se utilizó preferencialmente para confeccionar instrumentos de labranza y utensilios domésticos.

Los antiguos ingenieros, para irrigar las pampas de "Sokos", habían proyectado desviar las aguas del río Ingenio, por medio de una acequia que debía cruzar los cerros orientales del pueblo de Ingenio, cuyos restos de planificación y ensayos se constatan todavía en el presente.

6. Los túmulos

"Túmulo" es un término latino que significa montón de piedras, de forma cónica que los antiguos levantaban encima de las sepulturas.

El "túmulo" corresponde al término indígena de "Apachita", que expresa también montones de piedras, o adoratorios de caminantes, o vana observancia idolátrica.

Los túmulos de la Hoya de Río Grande son promontorios de piedras, más o menos pequeñas, que se agrupan tomando distintas formas y dimensiones en número irregular, pero sin contener restos humanos y posiciones saturadas dentro y fuera de las plazoletas.

Los túmulos de las pampas de "Sokos" están conectados por líneas de 2 a 5 Km. de longitud, que salen de las parcelas. Son de forma rectangular, cuadrangular y ovoide. En su mayor parte se sitúan fuera del área de las parcelas y mucho se asemejan a los antiguos túmulos de los egipcios, que consistían en montones de piedras levantadas sobre la sepultura de los cadáveres humanos. Empero, en este lugar no se hallan restos humanos ni otros signos convencionales. Ellos son *adoratorios*, donde se rendía culto a los muertos en relación con algún tótem o "Pakarina". Los ritos ceremoniales consistían en depositar, en ciertas épocas del año, piedras sobre el túmulo como signo recordatorio.

Los túmulos de "Kantayo" son piedras acumuladas que se levantan en forma cónica en cada ángulo de la figura geométrica de estilo textil. Hay 15 túmulos. En uno de ellos, al ejecutar una exploración, encontramos, en el subsuelo, un pozo sepulcral de 20 cm. de diámetro por 3 cm. de altura, que contenían huesos de animales, quizás de vizcachas o cuyes. Ellos eran repisas sagradas, en las cuales se sacrificaban y se enterraban animales en holocausto de la "Pakarina", o cerro sagrado de "Illa-Kata" de cuyas entrañas brotan las aguas que corren por las galerías filtrantes de "Kantayo".

Existen túmulos de tipo muy pequeño, formados de piedras menudas que apenas miden de 10 cm. a 20 cm. de diámetro. Por ejemplo, los túmulos de "Kamachi", situados dentro de las plazoletas o rayas, que se orientan a la puesta del Sol en el solsticio de 21 de junio. Los túmulos en este caso pueden referirse a un conjunto de ciclos de años astronómicos ya transcurridos desde su formación. Si el centro arqueológico de "Kawachi" es registrado por nosotros como un Calendario, los túmulos deben estar en relación con la astronomía.

7. Estilizaciones del arte textil con fines coreográficos

Persisten otros grupos de plazoletas, rayas y líneas que adquieren combinaciones caprichosas, que a simple vista parecen estar hechas al azar; empero, tienen finalidades muy propias, concordantes con las costumbres



típicas de aquel entonces: *eran signos textiles con fines coreográficos*.

Las figuras de “Sacramento”, situadas al Norte de Palpa, a 3 Km., nos demuestran claramente las modalidades propias de la trama y la urdimbre. Sobre estas figuras, que están cerca a los terrenos de cultivo, las parcialidades agrarias ejecutaban sus danzas en tiempo de la recolección de los frutos. Numerosas parejas de hombres y mujeres irían danzando por cada línea al son de una música típica: las de la trama estarían vestidas de un color y las de la urdimbre, de otro. Es así como rendían culto al dios de la Reproducción, cuya deidad aparece con frecuencia en los ceramios nasquenses simbolizando la fecundidad en la agricultura. Figuras de este tipo textil se registran en “Bogotaya”, junto al pueblo de Ingenio; en la quebrada de Nasca, en el sector de “Kantayo”.

8. Los observatorios astronómicos o calendarios nasquenses

El descubrimiento de líneas y rayas concéntricas hacia una plataforma natural o artificial, nos llamó mucho la atención; ellas no pudieron haber sido caminos reales o sagrados; tampoco plazoletas con fines agrarios.

A estas colinas naturales o artificiales, de donde se bifurcan líneas o rayas en distintas direcciones, las hemos denominado *observatorios astronómicos*, no en el sentido de una instalación con todos los equipos astronómicos, sino por un sistema especial de registros astronómicos del *Tiempo* y del *Espacio*, trazados sobre una superficie plana, de cuya lectura salta la *Historia* de la cultura nasquense.

Los observatorios se sitúan en las quebradas donde ha surgido la agricultura. Ellas son: “Pinchango” y “Llipata”, en la quebrada de Palpa; “Sokos”, en la quebrada de Ingenio; “Achako” y “Kawachi”, en la quebrada de Nasca. Total: cinco observatorios o calendarios divididos por grados que constan de rayas y líneas que siguen rumbos diferentes.

Los calendarios no se intensifican en cuanto a su aplicación. Se distinguen unos de otros. Mientras en uno se registraba una estación lunar o una inclinación solar en los meses solsticiales de Junio y Setiembre, en otro se computaba los equinoccios de Marzo y Diciembre. Empero, el Observatorio o Calendario de “Kawachi” era aplicable, parece, para las cuatro estaciones del año. Era el principal oráculo de donde emanaba la suerte de los agricultores.

El estudio de los cinco observatorios es tarea bastante ardua para un solo hombre. Bástanos, por ahora, presentar un estudio parcial del Calendario de “Kawachi”. Está ubicado en el Kilómetro 456 del Camino Panamericano, a 6 Km. al Oeste, en un desierto. Aquí, descubrimos 21 líneas o rayas concéntricas hacia una plataforma natural graficadas sobre el suelo, las mismas que enrumban en distintas direcciones con medidas de longitud desiguales, cuyos detalles son estos:

. Una plataforma natural formada de tierra arcillosa que se levanta del llano, más o menos, de 3 m. de altura con prolongación al la Suroeste. Convergen en ella 21 líneas o rayas de diferentes tamaños que se orientan en distintas direcciones: la orientación de algunas de ellas

la hemos precisado con un teodolito. Así, resultó que la línea trazada en dirección magnética Norte, tenía una ligera desviación de 00.25' Este; y ésta mide un pie de ancho por una extensión longitudinal de 5 Km.

. La raya del lado Este marcó un ángulo de 84° 31' 01" Norte; de seis metros de ancho por cuatro mil metros de longitud; se parece a un camino carretero con bordes a los costados; las continuas avenidas de los “waykos” lo han destrozado por varias partes abriendo quebradas hondas. . Las que llegan por el costado Sur y Oeste son más anchas y largas, de 30 a 50 metros de ancho, por 300 a 700 m. de longitud. En los límites de algunas de estas rayas, encontramos varios montículos de piedras pequeñas como únicos signos de orientación; y en otras, las hallamos en el área interior.

En la actualidad, las líneas y rayas concéntricas de “Kawachi”, han cambiado de orientación con relación a la salida y puesta del Sol en los solsticios y equinoccios del año solar. Esta variación, casualmente, nos ha valido de punto de partida para pensar en un registro solar y de ahí deducir su cronología.

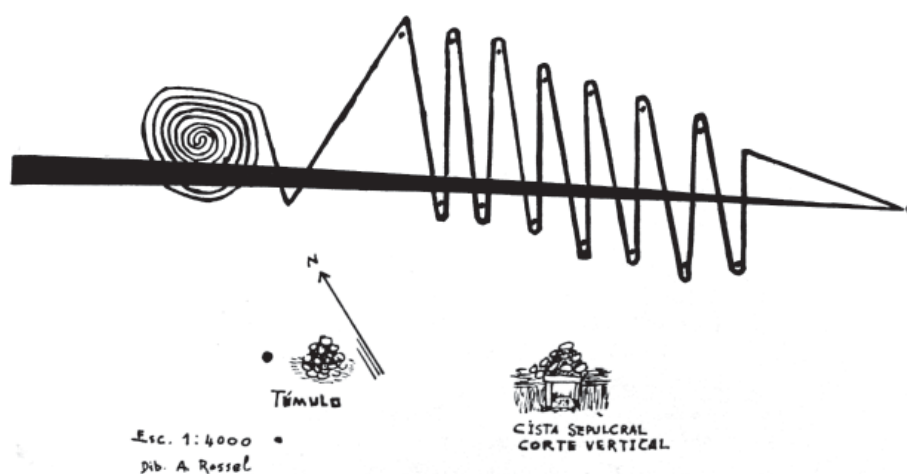
Pruebas al canto

El Sol en el solsticio de invierno de 21 de Junio de 1949 (Hemisf. Merid.) salió por el horizonte a horas 6.45, marcando un ángulo azimutal de 58° 51' 07" Norte, sin poder coincidir con ninguna de las líneas o rayas por el extremo Norte, y después se ocultó a horas 5.40 por el rumbo 74° Norte. A fin de precisar la salida del astro en aquel día de 21 de Junio (tal como usaron los antiguos Naska) pusimos una *pértiga* al centro de la *plataforma* y ello nos proyectó la sombra en dirección de la raya ancha A (la que está en el plano Sur) y señalamos inmediatamente con un punzón el lugar por donde la sombra irrumpía; con esta base, buscamos, en seguida, su orientación precisa valiéndonos de la ayuda de un teodolito y nos suministró el rumbo de 58° 51' 07" Sur, cuyo dato nos comprobó que la raya anterior se refería a la salida del astro en el solsticio de 21 de Junio. Esta raya (que ya podríamos decir solsticial de Junio) iníciase con el trazo sólo de una línea; y a medida que el Sol iba cambiando de dirección en ciertos periodos de años, la misma raya primitiva se quedaba sin objeto; era, entonces, necesario agrandarla, avanzando uno de sus bordes en dirección del nuevo cambio solar. Concretándonos: la raya A evolucionó de 42° Sur hasta 58° 51' 07", punto en el que se estacionó la marcación. Si se calcula que el Sol, en su marcha aparente por el Horizonte, ha sufrido un cambio de 1° cada 160 años y existe en la misma raya una variación de 16° 51' 07", resulta, pues, que la raya A tiene una edad, hasta el año de 1949, de 2,400 años; o sea, que llega a 451 años A.C. Esta misma figura, por el costado más próximo al Sur, se había utilizado para registrar la puesta del Sol en el solsticio de verano del mes de diciembre, época en que el Sol se aproxima más al Sur al momento de ocultarse. Los túmulos de los costados, tal vez, tengan alguna relación numérica y signifique cada uno de ellos una evolución o cambio cada 150 años, lo que equivaldría a un signo de estabilidad. Desgraciadamente, muchos de ellos se han perdido o borrado con el tiempo.

Alberto Rossel Castro



Raya geométrica de Llipata, Km. 431, Sur de Palpa. Mide 7.50 de ancho por 4 Km. de longitud. Es una de las nueve líneas que se bifurcan de una plataforma natural de 50 m. de altura (Rossel Castro, Alberto 1959. Lámina XCVIII).



Estilizaciones de arte textil, zona Kantayo, quebrada de Nasca; simula una aguja que atraviesa un ovillo, cuya hebra se engasta en su extremo más agudo. En cada vértice se cuenta 15 túmulos, y en uno de ellos se encontró un pozo sepulcral. (Rossel Castro, Alberto 1959. Lámina XCVIII).